

Año XIII: N.º 639

20

céntimos

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director - propietario: FERNANDO BARANGÓ-SOLÍS

10 Julio 1924

20

céntimos



JANE MERCER,

«estrella» de once años de edad, que figura como protagonista en la Joya Universal «PRECOCIDAD INFANTIL», estrenada días pasados con ruidoso éxito.

Los grandes concursos de EL CINE

¿Tiene V. el rostro fotogénico? Le damos la posibilidad de ser artista de la pantalla

Habiendo finido este interesante concurso, empezamos a publicar el cupón para la emisión de votos, advirtiéndole a las personas que concurren a esta votación que cada una de ellas puede mandar cuantos votos quiera, teniendo en cuenta que cada cupón solo tiene el valor de un voto.

Serán válidos, únicamente, los cupones que vengan en sobre abierto, *franqueados con sello de 2 céntimos* y dirigidos al director de EL CINE.

Los premios, como ya anunciamos en las bases de este concurso son: Los dos primeros para la concursante o el concursante que obtengan mayor número de votos y consistirán en pergaminos artísticos y en el compromiso que contraemos de gestionar su admisión en una de las principales casas españolas editoras de películas. Los premios tercero y cuarto corresponderán a los concursantes femenino y masculino, que sigan en número de votos a los primeros y consistirán en artísticos diplomas y en objetos de verdadero lujo y utilidad.

Con el fin de que puedan votar los lectores y suscriptores del extranjero, el plazo de admisión de votos no quedará cerrado hasta el día 31 de agosto próximo.

En breve comenzaremos a publicar las bases de otro gran concurso de argumentos de películas con importantes premios y, simultáneamente, en nuestro deseo de corresponder al constante favor del público, daremos las bases de otro concurso, también muy interesante, con premios en metálico.

CUPÓN

correspondiente al número **639** de **EL CINE**
válido por un voto para el Concurso

¿Tiene usted el rostro fotogénico?

D.

vota por la concursante o el concursante

CONCURSO PERMANENTE DE "EL CINE"

¿Quiere estar suscrito gratis por un año a esta revista?

Publicaremos los chistes y anécdotas que se nos envíen relacionados con el concurso cinematográfico, y cada mes se otorgará un premio, consistente en una suscripción anual a EL CINE al que resulte más ingenioso

El premio correspondiente al mes de marzo ha sido adjudicado a X, de Barcelona, que nos remitió el siguiente chiste:

- ¿Porqué Lionel Barrymore hace una creación en la película «Los enemigos de la mujer»?
- Porque trabaja con *Alma*.

El mencionado concursante puede indicarnos donde quiere recibir gratis durante un año la revista EL CINE.

— ¿Cuál es la artista que cuando se la llama se le anuncia que se vaya?

— Anita S-te-wart.

— ¿Por qué Douglas Fairbanks no necesita auto?

— Porque ya tiene un Mary Pick-Ford.

— ¿Cuál es el artista que cuando se le llama se alegra como si le estuvieran pegando?

— Toma...sin.

Leyendo Alice Terry una novela, al llegar a un largo diálogo de dos amantes, tira el libro y dice muy incomodada:

— ¡Qué conversación tan inútil hallándose juntos y solos!...

J. García Cabrera (Algeciras)

— ¿En qué se diferencian los aspirantes a «estrellas» de la pantalla al célebre astrónomo Comas Solá?

— Pues que éste nada más puede estudiar lo que son dichos astros, y los otros quieren serlo.

— ¿En qué se parece la revista EL CINE a la artista americana Bárbara La Marr?

— Pues que esta revista es «bárbara» de barata y bien presentada, y además gusta «la mar».

Harold G. (Barcelona)

— ¿Cuál es la artista más obediente?

— Virginia, porque cuando la llaman «Va-lli».

— ¿Qué actor delata su crimen?

— Eduardo «Mathé».

— ¿Qué estrella es la más apetitosa?

— Helene, porque es «Chadwick».

— ¿Qué estrella es la que menos estatura tiene?

— Theda, porque no tiene más que una Vara.

Ana María (Madrid)

AÑO XIII — N.º 639

Director: FERNANDO BARANGÓ - SOLÍS

Jueves, 10 de Julio de 1924

EL CINE

REVISTA SEMANAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España: 2'50 Ptas. trim. Extr.º, 15 Ptas. año

Pago anticipado por giro postal

Anuncios según tarifa

Redacción y Administración: Pelayo, 62 -- Teléfono 4128 A -- BARCELONA

OPINIONES



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

ELOGIO DE LA DANZA Y DEL CINE

HE pensado numerosas veces, y lo he dicho a menudo en mis conversaciones familiares y amistosas, que los seres timbrados de relaciones deberíamos nacer mudos, para que se nos fuera concediendo el uso de la palabra, de un modo gradual y lento, a medida que nos fuésemos haciendo dignos de ello.

Entre un hombre que vacía por su aparato bucal su insustancialidad mental y cordial, su ignorancia, sus preocupaciones, sus fanatismos y su bilis, y un mono que gesticula para expresarse, prefiero al mono. El hombre parla y más parla y vuelve a hablar, pero no hace nada; en cambio, el mono calla, es gesticulador y ejecutante a un mismo tiempo, junta y condensa en una sola frase dinámica sus muecas y sus actos.

Si fuésemos de veras seres relacionados, deberíamos hablar no más que cuando las voces fueran resultado de ideas y sentimientos propios, elaborados por nosotros mismos; estableciendo así una relación directa y lógica entre el verbo, fórmula de significación y la razón y el juicio, elementos generatrices.

Un hambriento es siempre más locuaz que un harto. Los cómicos no suelen cenar hasta después de la función. Las faenas digestivas traban un poco la lengua y conducen al sopor.

Alguien pudiera objetarme que, según esto que yo mismo dejo explicado, el hambre resulta ser un vigoroso estímulo. Sin duda lo es, mientras reúna las condiciones de parcial y transitoria. Pero si profundiza hasta tocar en las entrañas y se prolonga hasta convertirse en crónica, muy lejos de acicatear, entumece, acobarda, nulifica y mata. El que se halla siempre saturado no discurre ni produce nada; el famélico a perpetuidad, tampoco. El primero se desnaturaliza y corrompe; el segundo se trueca en mendigo. El hambre, para ser una fuerza, debe saciarse alternativamente.

Por eso, las hambres pertinaces y atrofiadoras que millones de nuestros semejantes sufren, por obra y honor del régimen social presente, provocan la fiebre parloteril, siempre inane, improductiva y mortificante. Y por esto yo, conforme obsevo y medito, a medida que se acrisola mi sensibilidad y se afina mi gusto, me deleito más cada día con la danza y con cuanto sea movimiento silencioso, y voy comprendiendo la cantidad y la calidad de los valores del cinematógrafo, aún no bien aprovechados.

La danza es la suprema eutritmia dinámica. Danzando se pone en actividad todo el ser, se inflaman todos los sentidos, se anardecen todas las facultades, se avivan todas las potencias. Los bailes son gracia, ritmo, gallardía, elegancia, palpitación, vigor, agilidad; pero sobre todo, gracia, gracia esencial y murtiforme y fascinadora. Nada tan airoso, tan gentil, tan arrebatador como ciertos giros coreográficos. La más angusta bizarría, la más rumbosa prestancia se condensan y modulan en algunas danzas. Los momentos más felizmente armoniosos y exaltados, a la par que dulcificados y embriagadores, de los seres muy sensibles e intelectivos, gestan y florecen en el baile. Cuando se

baila, va sintiéndose con calor y brío la eclosión de esos graduales impulsos, tan recios y tan vivos, que se nombran enardecimiento y entusiasmo.

Sin determinada suma de resolución, de valentía, de inquietud interior, de confianza en sí mismo, sería muy difícil el disponerse a bailar en presencia de los demás.

La primera manifestación artística de la Humanidad fué de seguro la danza. Y después, depurándose y amplificándose sin cesar, ha sido y es y seguirá siendo una de las más exquisitas y emotivas y eternas modalidades de la Belleza.

Sin movimiento no puede ser ni conce-

birse la Vida. El Movimiento es, junto con la Materia, el Todo. La danza es una sucesión de movimientos. Por eso la danza es inherente a la Vida, es consustancial a la naturaleza humana. Y por eso caen en la gravedad ridícula y pierden por entero el tiempo quienes condenan y restringen el baile. Mientras haya seres humanos, se bailará en la Tierra. Y a medida que la inclinación hacia lo bello se multiplique y la civilización vaya siendo más verdadera y perfecta, más y más ha de bailarse.

Es posible y hasta probable que alguna persona me oponga el reparo de que, difundiendo y encomiando tanto la danza, incurriésemos en un silencio desmedido que nos compeliere a la esquivéz, a la sequedad, al desabrimiento. No haya tal temor. Sin hablar nada o hablando poco, nos es factible comunicarnos y estimarnos. De fijo hay silencios mucho más explícitos que todos los vocablos. La finalidad que busco es sencillamente que las voces, no preceden, sino que sigan a los pensamientos, que sean el filial corolario de estos.

Soy con toda evidencia uno de los seres más sociables y más amorosos y más comunicativos de la Tierra; pero no me complace que se hable por hablar. Y aunque sin duda he hablado mucho en público y en privado, con la boca y con la pluma, nunca lo he realizado sin haber pensado antes. Miles de veces he despegado los labios y he llenado de letras las albas cuartillas; más siempre ha sido para pregonar sin rebozo mis ideas y sentimientos, fraguados en mí, por mí, conmigo.

Y como las gentes, en triste y lamentable mayoría, cotorrean sin freno, exentas de labor sensitiva y mental, tengo que aficionarme con creciente y comprensivo ardor a la danza y percatarme de los méritos del cine.

Así cuanto dejo proclamado de la danza puede aplicarse en considerable proporción al cine. Danza y cine guardan un especial paralelismo, pues ambos son factores nudos y se cimentan y esencializan en la movilidad incesante.

También el cine es un arte sintético y grandilocuentes como infructuosos, tan plagados de artificios seudosonoros como carentes de médula conmocional e ideológica. Expresar tan sólo con movimientos todas las diversas y múltiples corrientes que pueden impresionar y activar la sensibilidad y el cerebro de los humanos, constituye verdaderamente un refinamiento, una superación.

Entrados ya en esta senda de sutilidades anímicas, no me sorprendiera que llegase un día en que todos fuéramos capaces de quedar enterados del contenido de las películas cinematográficas, sin necesidad de letreros.

Y continuando y más continuando por ahí, quizá la danza y el cine alcancen a reducir al Verbo a su misión debida y justa, librando a la Humanidad de los parlanchines insensibles, acéfalos y atacicos.

J. M. BLÁZQUEZ DE PEDRO

Panamá

OBRAS MAESTRAS DEL CINE

En el número próximo, correspondiente al día 12 del actual, aparecerá una emocionante novela cinematográfica, titulada

LA CACHORRILLA

según el argumento de la película del mismo nombre de la marca FOX, interpretada por PERLA BLANCA, la más intrépida de todas las estrellas de la pantalla. En

LA CACHORRILLA

se desarrolla un drama violento en el que Perla Blanca da pruebas de su valor sereno y temerario, jamás igualado por ningún artista del arte mudo. Por

LA CACHORRILLA

pasan el soplo trágico de la muerte y la llama de la pasión amorosa, desarrollándose las escenas de esta intensa novela en las estepas cubiertas de nieve, sobre lo cual se ve la huella de la fiera que huye hambrieta a través del blanco y frío panorama.

LA CACHORRILLA

es el drama de la emoción y del valor y nadie que busque sensaciones fuertes debe dejar de leer esta novela.

Postal de Antonio Moreno.

NUMEROS PUBLICADOS

1.º Almas el venta; 2.º En el Palacio del Rey; 3.º Pedrucho; 4.º El terremoto; 5.º Lecciones de amor (postal de Gloria Swanson); 6.º Bavu. el bolchevique (extraordinario; postal de Thomas Meighan); 7.º Manual del Perfecto Casado (postal de Pola Negri); 8.º Tigre blanco (postal de Charles Ray); 9.º Sin ayuda de nadie (postal de Betty Compson); 10. El hombre de Río Perdido (postal de Charles Roche); 11. La Reina de Saba (postal de Jacqueline Logan); 12. El Tesoro de la Carabela (postal de Edmund Lowe); 13. El huesped de media noche (postal de Rodolfo Valentino); 14. Si las mujeres mandasen (Postal de Viola Dana)

DÍEZ DE TEJADA

El ilustre cronista que ha popularizado en los periódicos más importantes de España el seudónimo de «David Copperfield» nos envía, con motivo de la publicación del libro de Díez de Tejada *Cuentos de vida y amor*, el artículo que publicamos a continuación.

Nuestros lectores, que seguramente conocen ya la firma de «David Copperfield», sabrán gustar las bellezas de esta crónica, digno elogio del libro que acaba de publicar el más popular de los cuentistas españoles.

EL verano anterior pasamos quince días en Arenys de Mar. Fué entonces cuando conocimos, personalmente, al delicado y habilísimo escritor Díez de Tejada. Su persona nos produjo una deliciosa impresión; Díez de Tejada es un hombre sencillo, con una sencillez aristocrática y espiritual que conquista inmediatamente la simpatía de los que le tratan.

Hablamos con él en un despachito, donde tiene instalado el aparato telegráfico. Allí es donde él ha escrito la mayor parte de sus novelas, alternando el trabajo literario con la monótona labor del telegrafista.

Con el viejo compañero Pascual habíamos hablado mucho de Díez de Tejada cuando nos reuníamos en la redacción de *La Publicidad*.

—Tiene usted que venir a Arenys—decía Pascual—; aquello no es desagradable.

—Iremos, y usted me presentará a Díez de Tejada; todo lo que he leído de él me pareció interesante. Díez de Tejada tiene para mí un mérito extraordinario; ha conseguido que yo lea el *Blanco y Negro*.

Yo admiro extraordinariamente la delicadeza y la habilidad de ese hombre que sabe hacer cosas interesantes ajustándose a la tonalidad, a la disciplina de esa clase de publicaciones en las que es preciso seleccionar las palabras y los asuntos para no hallar en ellos el menor atrevimiento; nada que choque con la supuesta inocencia inmaculada de sus lectores. Para mí, eso es un trabajo imposible; de ello me di cuenta el día en que tuve que escribir unos cuentos para *La Ilustración Ibérica*, que era otra publicación por el estilo de *Blanco y Negro*. Yo soy un enemigo acérrimo de todas las normas; mi perpetua aspiración al escribir es perturbar, intranquilizar un poco al lector; a mí los hombres tranquilos me han pro-



Vicente Díez de Tejada

ducido siempre una impresión desoladora; no concibo esa beatitud, esa serenidad apacible, esa cristiana resignación incompatible con nuestra eterna duda, con nuestra manera de ver las cosas de este mundo. Para mí lo humano es la inquietud, la intranquilidad, el anhelo eterno que nos impulsa a entrar por los caminos inexplorados, que nos aparta de la vulgaridad. Esta actitud es peligrosa; porque nos cierra el camino con obstáculos que son insuperables cuando no tenemos el ingenio que se necesita para vencerlos. Díez de Tejada lo tiene y por eso ha logrado lo que nosotros no podemos lograr.

En algunos de sus cuentos se plantean problemas de moral que escandalizarían a la gente timorata si los planteásemos nosotros; pero él lo hace con una gracia, con un donaire que es la virtud prodigiosa de su estilo.

Como yo tengo la íntima, la profunda convicción de que la crítica es una cosa perfectamente inútil, no quiero aventurar ninguna definición de la labor literaria de este escritor, limitándome a decir que tiene en mí uno de sus muchos admiradores; en un artículo de crítica en el que yo expusiera toda una teoría estética, para demostrar el valor literario de las obras de Díez de Tejada, no haría otra cosa que defender esta opinión particular; esta predilección que yo siento por sus escritos.

Y dicho esto nada hay que añadir; porque en ese otro aspecto de la vida íntima de un hombre yo no quiero meterme. Ya he dicho que Díez de Tejada es un hombre afable, cariñoso y sencillo, con una sencillez aristocrática que conquista nuestra simpatía desde el primer momento.

Las causas que han determinado su larga permanencia en ese pequeño pueblo en que vive desde hace más de veinte años, yo las desconozco y hasta es posible que él mismo no las pueda determinar claramente; es muy difícil definir los secretos impulsos que presiden nuestras determinaciones; es este un delicado problema de conciencia. Por lo demás, no creo que Díez de Tejada haya perdido mucho con no frecuentar los mentideros y las peñas literarias en donde no hubiera experimentado más que decepciones y disgustos. Desde el apacible rincón de Koënsberg, Kant efectuó una de las más grandes revoluciones del pensamiento transformando las ideas de muchos hombres: *Cultivar su propio jardín*; vivir el último capítulo de la vida del optimista, sin haber sufrido las

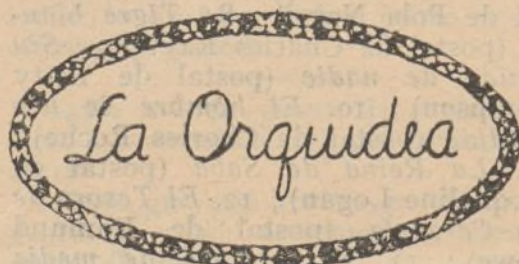
amarguras que se armonizan en los anteriores es el proceder de un estoico; pero la práctica del estoicismo impone el sacrificio de algunas ilusiones y a él se refiere Díez de Tejada al decir que su mayor triunfo es su *renunciación*.

Después de esta inútil y pintoresca divagación sólo quedan en pie dos afirmaciones: que Díez de Tejada es una persona amabilísima y un gran escritor que cuenta con nuestra admiración aumentada hoy con la lectura de este libro suyo que se titula *Cuentos de vida y amor*.

DAVID COPPERFIELD

N. de R. — A este admirable artículo del notable escritor que firma con el seudónimo «David Copperfield», en el que se alude al hombre bueno y al cuentista maravilloso que es Vicente Díez de Tejada, seguirá una impresión de lectura de *Cuentos de vida y amor*, original de uno de nuestros redactores.

Mercería,
Labores y
Novedades



ESTA CASA recibe continuamente del extranjero las últimas novedades en adornos, labores, lanas, sedas y artículos de fantasía : : : Especialidad en CINTAS : LANAS y SEDAS para JERSEYS
Puerta del Angel, 15 y 17
Teléfono 4035 A

CÁDIZ

PIANO

Letra de Mario Arnold

Música del maestro José Solá

II

No hay tierra como la mía
en to er mundo que hiso Dios,
y el que la vea asegura
todo lo que digo yo.
Cádiz tasita é plata
de mujeres más cañí,

sol, alegría y placeres,
y sino mírenme a mí.

(Al estribillo).

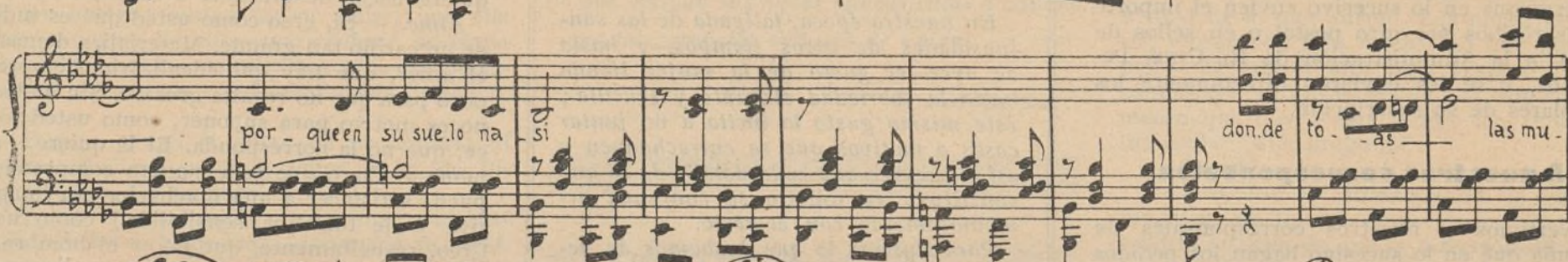
III

Los hombres sal por arrobos
todos tienen pa desí:

niña, guárdate esos ojos
que me están matando a mí.
Soy del sitio más hermoso
donde mucho quema er sol,
además, la mejor tierra
de toíto er suelo español.

(Al estribillo).

ALLEGRO





DE TODO UN POCO

Noticiario

El Cine en la Argentina

A partir del próximo número comenzaremos a publicar una crónica de Buenos Aires, firmada por nuestro redactor en la República Argentina don J. de la Peña.

En la primera de estas crónicas, nuestro ilustrador dará a conocer a los lectores de EL CINE dos grandes artistas americanos: el célebre músico don Manuel Jovés, del que publicaremos en el mismo número de esta revista su popular tango «Pobre percanta», que ha cedido a los lectores de EL CINE y la genial maquetista Marcela Wais, que es a la vez la mejor intérprete de «Pobre percanta».

Estamos seguros de que nuestros favorecidos sabrán agradecer estos continuos esfuerzos que hacemos para dar mayor amenidad e interés a esta revista sin que nos importe aumentar los gastos con tal de que ellos salgan beneficiados.

Nuevo colaborador

También en el número próximo comenzaremos a publicar una serie de interesantes crónicas, en forma epistolar, que no dudamos llamarán la atención de nuestros lectores y de una manera particular de nuestras gentiles lectoras, por la calidad del estilo y por el ejemplo que dichos escritos encierran.

Estas crónicas se titularán «La muchacha que quiso ser célebre» y las firma un joven literato, Juan García Pérez, que ofrece las primicias de su ingenio a los lectores de EL CINE.

Aviso importante

Habiendo dejado de ser corresponsal de EL CINE en Guía de Gran Canaria, don Miguel Tara Mazzantini, advertimos a nuestros suscriptores que en lo sucesivo envíen el importe de sus recibos por giro postal o en sellos de correo, a la Administración de EL CINE, Pelayo, 62, y se les enviarán directamente los ejemplares de su suscripción.

A nuestros corresponsales

Advertimos a nuestros corresponsales de Cataluña que en lo sucesivo hagan los pedidos de esta revista a la Librería Italiana, Rambla de Cataluña, 125, Barcelona.

Curiosidades

Un caso extraordinario

Al verificarse en Londres el mes pasado la vista de un pleito con motivo de una testamentaria, se presentó a declarar un testigo al cual se le dirigió, entre las preguntas de rúbrica, la de si tenía hermanos o hermanas.

El testigo respondió que había tenido un her-

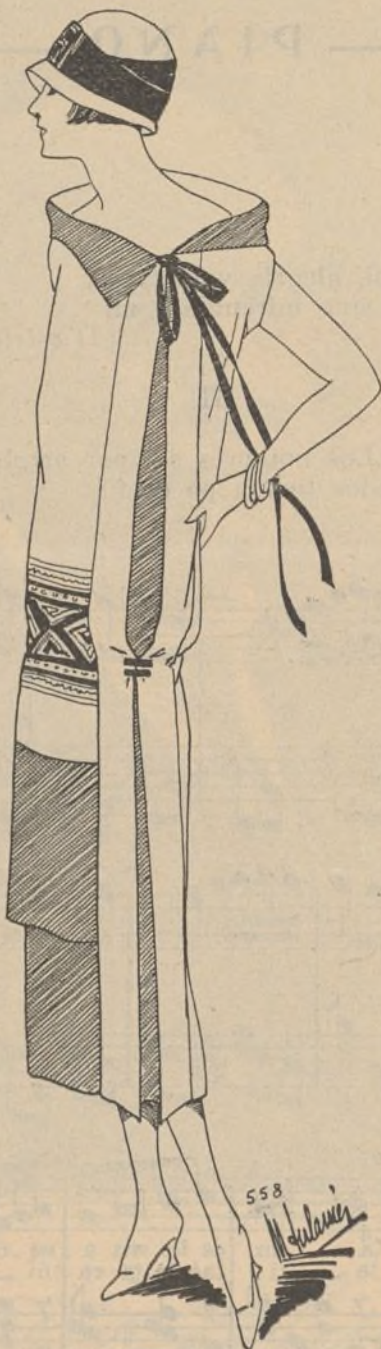


Convalecientes de la gripe, tifoideas, pulmonías, neurasténicos, debilitados, anémicos, tomad el

TÓNICO MANDRI

lo pueden tomar los delicados del estómago. Elaborados por FRANCISCO MANDRI, Médico y Quím.º-Farmacéutico

LA MODA EN PARÍS



CONSORTIUM DE PRESSE PARIS

En nuestra época, fatigada de las suntuosidades de otros tiempos—y hasta de ayer—el gusto de la mujer tiende hacia la sobriedad elegante y sencilla; este mismo gusto la incita a no juntar cosas o motivos que se entrecorquen y así ella exige que cada detalle de lo que constituye su toilette se confunda armoniosamente con el resto.

Para ilustrar lo que acabamos de decir, vamos a dar un ejemplo, si no tienen inconveniente nuestras lectoras.

Supongamos que se halle usted ataviada con un vestido de noche, el cual lleve un viso de satén, color glycine, abierto ligeramente sobre el crepé georgette, con el que se ha hecho también el abrigo. Este lleva en el costado un motivo bordado, de color malva glycine. Dicho motivo se encuentra también en la hebilla del zapato, que en esta ocasión consistirá en una plaquita de orfebrería. Igualmente se hallará dicho dibujo o motivo en el tejido metálico de la bolsa, que para la circunstancia deberá ser de color malva.

Todo esto pueden ustedes creerlo, les dará un aire seductor y las salvará de la banalidad de las cosas en las cuales no se ha puesto algo de uno mismo, aunque estas cosas fuesen magníficas.

¡Qué agradables son los conjuntos en que todo concuerda y en los cuales se revela nuestra personalidad!

Robe en voile azul marino y crepé georgette grege, bordado en azul marino.

A. D'ENERY

Julio 1924.

mano, el cual hacía ciento cincuenta años que había muerto.

Al oír esta declaración, los jueces creyeron que el testigo estaba mal de la cabeza o que quería divertirse con el respetable tribunal, por lo que hubieron de llamarle al orden.

El testigo, sin inmutarse, aseguró que lo que decía era exacto. Su padre se había casado al cumplir diez y nueve años de edad y había tenido un hijo que falleció en el mismo año.

Al cumplir los setenta y cinco años habíase vuelto a casar, y de este matrimonio nació otro hijo, que era el testigo. Este tenía en el momento de prestar declaración, noventa y cuatro años. Añadiendo noventa y cuatro a cincuenta y seis (diferencia entre setenta y cinco y diez y nueve) que eran las edades en que se efectuaron los matrimonios del padre, quedaban ciento cincuenta años.

ESTAFETA SENTIMENTAL

María, huerfanita de padre. Manresa. — Contra ese dolor que la acucia no hay más remedio que la resignación.

Una dama. — Me satisface, sin que entre la vanidad en esta satisfacción, que mi consejo haya dado tan buen resultado. No debe usted agradecerme a mí, sino a él que con los años ha encontrado el verdadero camino de la felicidad.

Clavellina. — Morena y sevillana, como la triste heroína del poema de Campoamor; pero por fortuna para usted alegre como unas castañuelas. Sí, hijita, hace perfectamente en no tomarlo por el lado trágico. Un amor nuevo cura un desamor antiguo: esa es la receta.

Yo tengo una pena, pena. — Si en vez de llorar con soleares se alegrara usted con jotas o con bulerías, no se consideraría tan infeliz. Aprenda usted de mi anterior comunicante, Clavellina.

Una suegra. — Es ley de vida, señora. Desde el momento en que nuestras hijas se casan, perdemos autoridad sobre ellas. Esa autoridad pertenece al marido. No lo olvide usted si no quiere hacer desgraciada a su hija.

Alma. — Sí, creo como usted que es indigno de un cariño tan grande. Materializa demasiado el amor, que hay que idealizarlo siempre un poco para que no resulte grosero. Sin embargo, no es motivo para suponer, como usted lo hace, que no la corresponda. El la quiere... a su manera. Claro que esta manera comprendo no puede satisfacer a una muchacha tan imaginativa y de tan fina sensibilidad como usted. Creo, resueltamente, que no es el hombre que puede hacerla dichosa, porque no es con el que usted sueña.

Julietta. — Por lo que usted me cuenta, ese cazador de consonantes más que una novia busca en usted una admiradora. El poeta debe cantar a la mujer amada, sin buscar en ella una lectora simplemente. Claro que hay algunos que únicamente así consiguen tener una persona que los lea.

A mis comunicantes. — Francisco Mas, artillero de la batería expedicionaria de Cartagena, en Melilla, pide madrina de guerra. ¿No habrá entre ustedes alguna que quiera serlo?

MISS NELLY

BELLEZA

Masaje facial. — Depilación eléctrica — Corrección de la nariz — Obesidades — Ondulación — Postizos. — Tinturas — Manicura. — Baños de luz.

INSTITUTO DE MASAJE

Rambla del Centro, 7 pral. (fr. al Liceo)



EL BRILLO DE LAS ESTRELLAS

Intimidaciones de artistas cinematográficos



X

Norma y Gloria

UNA silueta femenina se recortaba en el centro del gabinete, no exento del todo de buen gusto. Por las vidrieras del balcón se filtraban las flechas doradas del sol, esparciendo un sutilísimo polvillo de oro que nimbaba, como se ve en ciertas pinturas de imágenes, la figura de Gloria Swanson.

Hacia la izquierda de la pieza, sentada, abandonada más bien en un ligero sofá de junco, había otra mujer, entretenida en pasar las hojas de una revista.

Gloria me acogió con exquisita amabilidad. Es una mujer de mediana estatura, bien proporcionada... y un poco teatral. Gloria Swanson está siempre en actitud de «pose», pero tan naturalmente, tan sin esfuerzo, que parece el reflejo físico de su temperamento, que es como si sus ademanes, la movilidad de su rostro, obedecieran a las ideas que van afluyendo a sus labios moldeados por las palabras. Acaso yo me equivoque, aunque fío en mis condiciones de observador y de psicólogo, y lo que creo postizo en el carácter de Gloria sea en ella racial. Pero así la veo y así la pinta mi pluma, obediente a mis pensamientos, que no gusto disfrazar.

Los ojos de la gentil artista, anchos, claros, casi dorados, casi verdosos como el mar, según sea el color del cielo cuyo matiz copia, tienen un mirar estático; su nariz, un poco ancha, vibra en las aletas y su boca, en forma de corazón—todas las mujeres que aman mucho la tiene así, como un símbolo—, desnudan los dientes iguales, blancos, pulidos. El pelo, en aguas, se aplastaba sobre las sienes enmarcando el óvalo del rostro, rematado por el mentón un poco audaz, de mujer fuerte, voluntariosa. Más que una belleza norteamericana, es una belleza francesa.

Cuando la gentil estrella se entera de que soy un antiguo amigo de su padre, que ella adora, su voz, de suyo acariciadora, se torna más dulce. Luego, volviéndose a la desconocida, que lee sentada en el liviano sofá de junco, le dice:

—Norma, tengo el gusto de presentarte al ilustre caballero español, señor Valet de Pique... amigo de mi papá.

Advierto que mi mejor título, ante esta hermosa mujer es el de ser... *amigo de su papá*. Y esto, que tal vez a otro hubiera molestado, encabritando su orgullo, a mí me satisface plenamente por cuanto me descubre un repliegue íntimo del alma de la artista, que ha hecho un culto del viejo marino, su padre.

La señorita que me acaban de presentar, es Norma Talmadge. La habréis visto en la pantalla muchas veces; yo confieso que no, aunque ya sé que esta confesión va a sonar a sacrilegio en los oídos de muchos lectores.

—¿Cómo es posible—pensarán—que este hombre no haya visto una sola película interpretada por Norma Talmadge?

La pasión de mis lectores por el arte mudo no puede explicarse este desconocimiento mío,

agravado por la circunstancia de haber tratado yo, con bastante intimidación, a la mayoría de los artistas de la pantalla.

Norma Talmadge, con su tipo de mujer morena y sensual, es la tragedia que sonríe en los ojos negros, inquietantes y profundos de una belleza casi clásica. Ella, tan americana, procede, por la calidad de sus líneas, de la Grecia

NOMBRES

Vicente Blasco Ibáñez

Epoca de El Intruso y de La Catedral ; de lances y revueltas ; su crespada barba mora y su perfil de árabe, valiente y sensual, los románticos días de su vida, decora.

Un monóculo borra el fino perfil moro ; —surgen moderas normas de las antiguas pausas y a conquistar América, que reluce de oro [tas] a través de los mares va con Los Argonautas.

Levanta en la Argentina nuevos pueblos y villas y los llena con gentes de las pardas Castillas, de la dulce Galicia, de Valencia, Aragón...

Y al tornar, el indiano se inventa la patraña de que marcan sus naves nuevas rutas a España como las carabelas audaces de Colón.

MATEO SANTOS

nada pretenciosa; de una sencillez elegante, antigua. Es exquisita, de una cultura sólida, tan espontánea, tan suya, que no debe nada a la moda, extravagante a veces, de los modistos célebres. Más esbelta, aunque menos arrogante que Gloria Swanson, es un tipo de belleza totalmente distinto al de ésta: tan morbida, tan áurea como la pulpa sabrosa de un melocotón muy maduro, llena de las mieles de la madurez.

Gloria me invita a tomar con ellas el café, ese café tan espeso y oloroso de Cuba... que no es propiamente producto de aquella República. Después que nos lo han servido, y hemos vuelto a quedar solos, me dirijo a Gloria:

—¿Quieren ustedes permitirme unas impertinencias periodísticas?

Ellas se asombran un poco:

—¿Cómo?—exclama Gloria—. ¿Es usted periodista y ha querido sorprendernos así? Ustedes los españoles son muy audaces, señor mío—concluye riendo.

—Hay en esto algo de verdad y un poco también de leyenda—respondo yo.

—Y de historia, de tradición—apunta sagazmente Norma.

—Cierto. La audacia es la flor de la historia de España; pero contemporáneamente es sólo un poso, un residuo que queda en el fondo de la raza.

Gloria Swanson se impacienta:

—No se pongan ustedes demasiado graves discutiendo esas sutilezas. Prefiero las impertinencias periodísticas a las frías disquisiciones del erudito.

—Debo advertirle a usted que no soy periodista.

—¡Oh! ¿Se trata de una nueva sorpresa?

—Nada de eso, Gloria. Digo que no soy periodista y digo verdad; pero mi misión sí es periodística en este momento.

—Comprendo. Es usted un *sportman* de la letra impresa. ¿Y para qué periódico?

—Para una revista: EL CINE.

Gloria se levanta, sale un instante fuera del gabinete y vuelve con unos números de EL CINE.

—¿Es esta?—me pregunta.

—Precisamente esta. ¿Es usted lectora de EL CINE?

Ella se pone muy seria y replica:

—Soy colaboradora: vea usted.

Efectivamente, en una de las páginas leo unos consejos de tocador con la firma de Gloria Swanson.

—Me sorprende que no estuviera usted enterado—confiesa la refulgente estrella de la Paramount.

—Ya le he dicho que no soy periodista, y ahora añadiré que ignoro todo lo relativo a esta revista. Únicamente sé una cosa: que me han comprometido para que refiera a sus lectores intimidades de los artistas más famosos de la pantalla y cumplo ese compromiso.

—¿Y si yo me negara a revelarles mis secretos? ¿Le haría a usted fracasar!—dice Gloria con acentuada picardía.

—Se engaña usted. Yo conozco el enigma de Gloria Swanson.

Gloria se queda pensativa. Sus ojos me asaeatan como queriendo buscar en los míos la verdad de lo que afirmo. Las aletas de su nariz, vibran con más intensidad que nunca, como si le faltara aire para respirar. Yo—¡lo confieso!—gozo lo indecible con este suave tormento que doy a una mujer tan femenina y tan bella: Ella pregunta:

—¿Usted?

—Claro. Referir escuetamente lo que usted me diga, no tendría importancia ninguna, no valdría la pena de que la dirección de EL CINE hubiera llegado hasta mí en solicitud de estos escritos.

—¡Bah!... lo desafío—contesta ella riendo.

—Acepto el reto empezando por renunciar a una interviú.

Quedó así convenido y acordamos deambular juntos aquella misma noche por las calles de la Habana, procurando no ser advertidos por los admiradores de las dos gentiles «stars» cinematográficas.

Bajo el cielo cubano, en un largo paseo nocturno, yo he descifrado el enigma de la vida de Gloria Swanson. Voy a descubrirlo, lector...

VALET DE PIQUE

Si es usted suscriptor de EL CINE o de OBRAS MAESTRAS DEL CINE, pida la suscripción combinada de estas dos magníficas publicaciones semanales, sin rival en el mundo por su precio, por su presentación y por su amenidad y le re-sultarán a usted más baratas.



Cerebrino MANDRI CURA LOS

DOLORES NERVIOSOS y REUMÁTICOS

(de cabeza, neuralgias faciales, intercostales, de riñones, ciáticas, etc.) y las molestias periódicas propias de la mujer. **NUNCA PERJUDICA**

EL MUNDO DE LA CINEMATOGRAFIA

EL CINE, en Norteamérica

(De nuestro redactor especial F. Londres)

Un premio de 10,000 dollars

Es uno de los acontecimientos más sobresalientes el Primer Congreso Internacional del Cinematógrafo que en Nueva York se ha celebrado recientemente bajo los auspicios de la Liga de Autores Americanos y por iniciativa de Mr. Adolph Zukor, Presidente de la empresa Famous Players-Lasky Corporation, productora de las películas notables de la Paramount.

Mr. Adolph Zukor otorgará un premio de diez mil dólares al autor del mejor argumento para una película. Y este premio será otorgado al escritor que lo merezca cualquiera que sea su nacionalidad, y se entregará anualmente al autor favorecido, después de la exhibición del trabajo en la pantalla el día 25 de diciembre siguiente a la expiración del plazo.

Actores que regresan

Ha llegado a Nueva York Mr. Bert Lytell. Le acompañan algunos miembros de la Garrick Pictures Corporation.

Claire Windsor también llega de Hollywood y otros actores que todos han de trabajar bajo la dirección de Mr. Will Nigh.

En los espaciosos salones de Biograph Studio, empezará activamente el film «Born Rich» (Nacer rico).

Constance Talmadge termina una película

Constance Talmadge ha concluido una comedia dramática que lleva por título «The Gold Fish» (El pescado de oro). Esta nueva producción en la que Miss Talmadge es la protagonista, aumentará la fama que llena de laureles su carrera artística.

En esta película se exhibirán vistas de las más importantes capitales del mundo.

TEATROS

Los estrenos de la semana

Mark Strand. — «The White Moth». (La polilla blanca). Interesante película. Cuadro de costumbres parisienses. Escenas brillantes. Se presenta un baile de artistas en París, que es la fiesta anual que los artistas celebran en la capital parisina.

Bárbara La Marr, Ben Lyon, Conway Tearle, son los personajes principales.

Capitol. — «Twee as Steel». (Voluntad de hierro). Se basa en los estudios de la moderna vida americana. Es un estudio de Rupert Hughes.

Son ideas sobre las nuevas costumbres. La mujer, fuera del hogar, en el campo de los negocios, aceptando la ruda lucha por la vida, con sus fracasos, con sus triunfos, con las alegrías y los sinsabores que antes soportaban sólo los hombres y que la mujer moderna americana se apropia a una existencia que proclama su independencia y su libertad.

Aileen Pringle y Huntley Gordon son los intérpretes de los personajes principales.

Rivoli. — «Tiger Love». (Amor de tigre). Estelle Taylor y Antonio Moreno interpretan los protagonistas de esta obra que se ha tomado de «El Gato Montés», obra del maestro español Manuel Penella, y cuya historia que lleva el título de la película escribió Howard Hanks, adaptándola a la misma.

Hipólito, Lázaro

El día 25 del corriente mes cantará en el Teatro Carnegie Hall, de Nueva York, nuestro eminente compatriota.

El concierto organizado se compone de un excelente programa: *Manon, L'Africana, «O Paradiso», «Sprito Gentile de La Favorita, «Donna É mobile», de Rigoletto,* y otros muchos más números cantará el famoso tenor, que obtendrá, por los preparativos que se hacen, un brillante éxito.

Burlington. New-Jersey, 18 junio 1924.



Mataró.—Concurrentes a la fiesta de homenaje al maestro Antonio Fornis

(Fot. Carreras)

Ecós diversos

EN EL EXTRANJERO

Carl Laemmle vendrá a Barcelona

El próximo mes de agosto llegará a Barcelona el prestigioso director de la casa editora de películas la Universal, Carl Laemmle.

Viola Dana y Glenn Hunter aparecerán juntos en una película

Viola Dana, refulgente estrella del film durante más de ocho años, aparecerá muy en breve en la película de la Paramount, intitulada «Merton of the Novies», con el no menos distinguido actor del teatro hablado y de la pantalla cinematográfica, Glenn Hunter.

Aunque ambos artistas simpatizaban mutuamente y eran varios amigos que lo eran también suyos, no se conocían personalmente. Viola Dana y Glenn Hunter fueron presentados en el estudio de la Paramount por uno de los directores, y ocho días más tarde, los dos artistas cambiaban el primer beso... de acuerdo con el argumento de la película. James Cruze, director de «Merton of the Novies», se encargó de la dirección de este primer ósculo, el

cual aparecerá con toda oportunidad en la pantalla cuando se exhiba la película.

En el «reparto» de la película figura un grupo de distinguidos artistas. He aquí los nombres de algunos de ellos: Viola Dana, Glenn Hunter, De Witt Jennings, Elliot Roth, Luke Cosgrave, Gale Henry, Charles Sellen, Charles Ogle, Ethel Wales, Frank Jonassen y Eleanor Lawson.

Una anécdota de Hoot Gibson

«Le pagaremos cinco cada día y cinco dólares por cada caída que tenga», le dijo el Director del estudio a Hoot Gibson algunos años atrás, cuando este joven entró en la Universal.

«Pero yo no sé caer de mi caballo; nunca en mi vida he sido lanzado de un caballo—contestó sorprendido Hoot.—«¿Cómo pueden ustedes pagar a un buen jinete menos que a uno de malo?»

El Director entonces le contó que no se pagaba a los malos jinetes, pero que la Compañía pagaba por caídas extra efectuadas frente a la máquina de proyectar. Hoot aceptó el empleo y fué incluido en la banda de jinetes de Harry Carey todos ellos cowboys. Muy joven todavía, Hoot demostró una gran valentía y ser un gran jinete, y cuando el Director le preguntó un día si quería hacer una caída extra de las de cinco dólares, Hoot, más sorprendido que el día salido de la vieja Nebraska, contestó: «Suba usted a diez dólares, y dejaré que el caballo me lance aunque sea a la muerte.»

Pola Negri dice que la labor del artista prolonga la vida

Pola Negri, la bella y popular actriz de la Paramount, durante la impresión de la película «Men», en un momento de pausa, dió su opinión acerca del cinematógrafo como instrumento de longevidad. He aquí cómo se expresó la refulgente estrella:

«La carrera del teatro o del cinema proporciona la variedad de emoción y la diversidad de ocupación que mantienen al individuo en constante estado de completa juventud. La carrera teatral es generadora de entusiasmo; es vida.

«Por regla general, los actores y actrices continúan en el desempeño de su profesión hasta que han llegado a una edad muy avanzada. Si por cualquier circunstancia algún actor o actriz se retira del teatro antes de llegar a viejo, indefectiblemente vuelve a él, pues en el teatro o en el cinema encuentra la juventud y la vida. La mortalidad entre los artistas es sumamente baja, la variedad y la multiplicidad de ocupaciones renuevan constantemente en el actor las fuerzas vitales al contrario de lo que sucede a aquellos individuos de vida sedentaria y que se ven obligados a concentrar sus esfuerzos en una sola cosa u ocupación.

«Sería ocioso enumerar los artistas famosos del teatro hablado que han recogido los aplausos del público en el escenario a una edad muy avanzada. Como ejemplo de ello, mencionaremos solamente a Sara Bernhardt, la Réjane, la Modjeska, Coquelin, Irving y Jefferson, entre otros muchos que podríamos mencionar.

«El teatro o el cinema es, para los que lo cultivan como una profesión, la fuente de la juventud perpetua.»

ACOTACIONES

Espanoles en América

Según nos dicen los periódicos, nuestros compatriotas Antonio Gil Varela y Joaquín Argamasilla, se hallan en los Estados Unidos: en Hollywood, el primero, en Nueva York, el segundo.

No puede haber en el mundo seres más opuestos que esos dos hombres extraordinarios. El uno tiene la gracia por arrobas, el otro carece de ella. Este no ve más allá de sus narices, aquél ve a través de los cuerpos opacos. Antonio es más alto que bajo, más flaco que gordo, más narigudo que chato; Joaquín todo lo contrario: regordete y chato, tira para bajo. Gil a Varela ama la gloria, suspira por ella; sueña con la popularidad, le obsesiona el triunfo; Argamasilla desprecia la fama, le es indiferente que la fortuna le sonría o que le vuelva



Bethy Compson, una de las más brillantes «estrellas» de la pantalla

las espaldas, nada le importa llamar la atención de las gentes. Y así una y otra cualidad que les separa, que les distingue, que les hace incompatibles. Y, sin embargo, un mismo objeto, un mismo pensamiento une a estos dos hombres singulares: ambos abrigan el casi quimérico propósito de eclipsar el brillo de los «astros» pantalescos: de Fairbanks, de Chaplin, de Farnum, de Hart...

El que esto escribe conoce personalmente a Gil Varela y a Argamasilla, los ha tratado bastante y se honra con contar entre sus amigos a esos hombres que se salen de lo común. Por eso se permite el lujo de recordar interesantes detalles de la vida de Gil Varela y de Argamasilla.

Antonio Gil Varela, descubierta casualmente por una casa madrileña productora de películas, ascendió de golpe y porrazo de agente de vigilancia a películero. El policía metido a películero interpretó papeles secundarios en las películas «Víctima del odio» y «Carceleras».

Mas gracias a su «vis» cómica, pronto logró encarnar personajes principales: así el Don Nuez de «La reina mora», el Varillas de «Rosario, la Cortijera», el protagonista de «El pobre Valbuena» y el lechuguino Timoteo de «Curro Vargas». Igual que alcanzó la victoria después de corta lucha, aquí, en España, lejos de su patria, en Hollywood, la ciudad-camaleón que ostenta la capitalidad del mundillo cinésco, obtendrá análogo éxito. Además que lleva consigo el bagaje envidiable de sus creaciones películeras, que es una gran ventaja, sobre todo en un país como los Estados Unidos, donde se presentan ignorados e ignorantes individuos que por su cara bonita confían en llegar a la categoría de «as» del cine. Y, por otra parte, Gil Varela, hombre de buena estrella, de seguro que encontrará la oportunidad—el destino de los hombres depende de saber aprovechar alguna oportunidad—que le convierta en un terrible rival de Charlot, original y gracioso, pero gracioso de verdad: a lo español.

Así como Antonio Gil Varela fué descubierta casualmente, Argamasilla se descubrió a sí mismo, por una casualidad también. Es lo que dice un filósofo de baratillo: el mundo está lleno de casualidades.

Todavía Argamasilla no había cumplido los veinte años—y de esto hace un año—; preparábase para ingresar en la Escuela de Ingenieros Industriales de Madrid, pero poco partidario de pelear con los libros de texto, bullía y se divertía más que estudiaba: Pitágoras y Newton le inspiraban odio y, en cambio, le encantaban las huelgas y algaradas estudiantiles. Los desahucios de un célebre Director General de Orden Público—hemos aludido al señor don Millán Millán de Priego—le dieron ocasión de probar sus aptitudes de cabecilla de estudiantes. Y tanto chilló y protestó, que detenido, durmió una noche en la «comi» por alborotador, lo que le valió una regañina de su padre. Su escasa afición al estudio aumentaba en la misma proporción que el disgusto de sus padres por su conducta, cuando una noche, en que Joaquín, pensativo, no miraba a ningún punto fijo, descubre con estupor que ve cuanto hay dentro de los cerrados armarios. Y el raro fenómeno se repite con tanta insistencia, que decide enterar a su padre de lo que le pasa. Comprobada científicamente su maravillosa facultad de ver a través de los cuerpos opacos, es objeto de curiosidad de sabios ilustres de Berlín, de Londres, de París, de Madrid... Se va a Norteamérica, la nación de lo portentoso. Ahí realiza sus experiencias extrañas ante eminentes hombres de ciencia. Le ve Houdini, el prestidigitador de las marrullerías y de los lances divertidos, e intenta en vano desacreditarle y burlarse de él. Y Houdini acaba por reconocer y ensalzar el mérito del español. Una casa de películas propone a Argamasilla «filmarse», duda Argamasilla y esta es la hora en que aún no dió contestación.

Argamasilla, que acarició la idea de «posarse» ante el objetivo cinegráfico, se niega ahora a realizar la idea.

Mientras Argamasilla rechaza una oportunidad preciosa, Gil Varela continúa buscando la oportunidad que le abra de par en par las puertas de Hollywood.

Eso significa lo que dijimos al principio: lo opuestos que son uno y otro.

Mas, a pesar de todo, creemos firmemente que los nombres de Antonio Gil Varela y de Joaquín Argamasilla, españoles de pura cepa, no tardarán en sonar en el mundo del cine, junto al de las mejores figuras de la pantalla, como suenan actualmente los nombres de otros dos españoles de mucho talento: Raquel Meller y Antonio Moreno.

Y para una nación que apenas posee cinematografía propia, siempre es consolador demostrar al mundo oentero que tiene, al menos, buenos películeros.

GUMUCIO

Los deberes de los padres ante la salud de los hijos

Padres que veis crecer vuestros hijos, sin daros cuenta, pobres de sangre, pálidos, ojero-

DEPILATORIO
BORRELL



Premiado con Gran Cruz y Medallas de Oro en Amberes y Roma 1923

tos, con las orejas transparentes, que van aproximándose a la terrible tuberculosis. Dadles unos frascos de Hipofositos Salud, y a los pocos días el sonrosado color de sus mejillas proclamará las virtudes del específico. Único aprobado por la Real Academia de Medicina. 33 años de crecientes éxitos. Al comprar el frasco deben fijarse si en la etiqueta exterior, con tinta roja, se lee Hipofositos Salud, pues es de advertir que se ofrecen imitaciones.

EN MADRID

«A fuerza de arrastrarse»

La película así titulada, última producción de la Film Española y basada en un drama de Echegaray, está casi terminada. Para dentro



Tomás Meighan, uno de los más famosos «stars» del arte mudo

de unos días se anuncia su prueba oficial que de fijo será un éxito.

Filmada en El Escorial es de suponer que el famoso Monasterio aparece en la película en toda su espléndida grandeza de maravilla del mundo.

Interpretada por la saladísima Amalia Isaura y los señores Romen, Montenegro, Martiánez y Rivas, dirigidos por el «metteur» don José Buchs, podemos afirmar por adelantado que añadirá un nuevo florón de gloria a nuestra cinematografía, pobre hasta hoy y rica en lo futuro, ¿verdad entusiastas paladines del renacimiento cinegráfico español? De ustedes depende.

Noticias comentadas

En el Monumental Cinema celebróse con gran brillantez, una función de cine dedicada al Regimiento del Rey, que asistió en pleno—tropa y oficialidad—. Su Alteza el Príncipe de Asturias, como alférez del Inmemorial, honró con su presencia el solemne acto organizado por la Empresa Sagarra. La Empresa Sagarra, que siempre se distinguió de las demás empresas por sus ocurrencias, gusta organizar festejos para que hablen de ella los periódicos, pero en cambio descuida bastante los intereses del público. Y quien vive del público debe tener atenciones con él. Al menos, así lo creemos nosotros.

—Se da como seguro el viaje a España de Rodolfo Valentino, el Julio Desnoyers de «Los cuatro jinetes del Apocalipsis» y el Juan Gallardo de «Sangre i arena». Nosotros quisiéramos no dudar, pero tantos desengaños nos hemos llevado por culpa de nuestra buena fe, que nos vemos obligados a no dar crédito a ese proyectado viaje de a Valentino.

—Benito Perojo, dispone ya de elenco para sus películas: Rachel Devirys, Simón Vaudry, Paul Menant, Henri Baudin y Maurice Scutz, todos ellos célebres «stars» franceses. A nadie extraña que Perojo para realizar una empresa tan española como es llevar al cine las obras de «Bnaveute, prescinda de sus compatriotas. No hace más que aplicar la ley del Talión: a mí me negasteis apoyo cuando lo ne-

cesitaba, ahora soy yo el que os lo niego. Claro que perdonar, olvidando el pasado, hubiese sido de mayor efecto y de más prácticos resultados para todos, singularmente para pelculistas y pelculeros españoles.

—La estrella alemana Ellen Richter, afortunada protagonista de «La aventurera de Montecarlo», se encuentra entre nosotros para impresionar una película. Echémonos a temblar. Por lo visto ya no son sólo franceses, italianos y yanquis, los amigos de la «españolade», sino teutones también. Era lo único que nos faltaba: españoladas alemanas.

Noticias sin comentar

Como en años anteriores el Ayuntamiento cortésano, pendiente del bienestar de sus conciudadanos, alegra la perra vida por medio de higiénicos y gratuitos cines, emplazados en paseos públicos: El Prado y Parque del Oeste.

—«Venganza isleña», film recientemente acabado por la Atlántida, se estrenará en uno de los principales cines madrileños a principios de temporada.

—El antes centro de la ruleta y el bacarrá, Turó Park, ha se convertido por arte de una empresa cinematográfica en el hoy reino de la película y del celuloide, el Cine Park.

—Antonio Gil Varela, el popularísimo Varillas de «Rosario, la Cortijera», nos telegra-

fía desde Nueva York su feliz arribo a la metrópoli de los rascacielos.

—Proyecciones, Cine Goya, Real Cinema y Fuencarral, ya que no ahuyentaban al calor ni con potentes ventiladores, optaron por abrir sus terrazas y jardines.

—Preparado y montado el decorado de «La alegría del batallón», se tropieza con un leve inconveniente: no se sabe aún quién se encargará del principal papel femenino: si Ana Siner, si Lola Paris, si una artista en vías de ser «estrella».

—Elisa Ruiz Romero (Romerito), ha desmentido los rumores que corrían sobre su separación de la veterana Atlántida y sus planes de filmar por cuenta propia.

—Rosario Leonís, Hortensia Gelabert, Casimiro Ortas y otras preeminentes figuras de nuestra escena, añorando sus triunfos cinegráficos—«Problema resuelto», «La Madona de las rosas»...—eseñan propicias ocasiones para retornar a cosechar aplausos en el cine.

—Se confirma que una manufactura productora de películas, intentó «convencer» en vano a Mary Pickford y a Douglas Fairbanks para que se quedasen en la corte creando una película de ambiente madrileño.

—El Cisne, siguiendo el mal ejemplo de Maravillas, Latina y otros coliseos contruidos para cines, abandona el séptimo arte para explotar el arte de Talía.

—Al operador madrileño Armando Pon, infatigable cazador de la actualidad que refleja en su prodigiosa cámara, le ha sido otorgado el premio Fox New—que anualmente se concede a la mejor información cinegráfica de un suceso de actualidad e interés—por su película «Las inundaciones de Aranjuez».—G.

EN PROVINCIAS

Mataró

Fiesta simpática. — Bien atrayente y agradable resultó la fiesta que oportunamente celebró por la Academia Fors en honor de su director. El programa desarrollóse de manera admirable. Entre las distinguidas familias que concurrieron a la fiesta, anotamos a las de Boter, Lassaletta, Molina, Dr. March, Spa, Soteras, Fábregas, Oms, Viñals, Pujolá, Vicens, Roure, Ballester, Sanfeliu, Lladó, Miró, Farrás, Santamaría, Torrent, Barbosa, Viuda de Valls, Ximenes y otras cuya lista sería interminable. La nota más sugestiva para nosotros la constituyeron el crecido número de hermosas y elegantes señoritas que dieron a la fiesta la más espléndida nota poética.

El sexteto jazz-band Fors ejecutó piezas de concierto y de baile que celebró mucho el concurso. La bellísima señorita Montserrat Miró, de la Academia, cantó deliciosamente «El bacio» (vals), de Ardit, la escultural y espléndida María Farrás nos recreó con la ejecución de varios fragmentos de ópera, ambas fueron aclamadísimas. El tenor Carbonell y el barítono Carbonell interpretaron diferentes composiciones.

Los concurrentes fueron obsequiados con dulces y vinos generosos por el señor Fors y su familia. El elemento joven bailó a los acordes del sexteto jazz-band Fors, hasta muy avanzada la noche, saliendo muy complacidos de tan agradable fiesta, que se hizo más simpática por su carácter de verbena y democrático.

A las muchas pruebas de admiración de que se hizo objeto al maestro Antonio Fors, le rogamos añada la nuestra más entusiasta. — V. BORRÁS B.

LA MEJOR LAMPARA IRROMPIBLE

RAY

MONTADA CON
ALAMBRE CONTINUO

Rambla de las Flores, 16-BARCELONA

MUSICA POPULAR

publicará próximamente un **Album extraordinario**, en homenaje al singular artista

ALVARO RETANA

conteniendo las 20 canciones más famosas de este genial compositor que, es a la vez, el novelista de moda y un exquisito dibujante de elegancias

ALVARITO RETANA

es el niño mimado de las mujeres elegantes, en cualquiera de sus manifestaciones artísticas; y EL CINE deseando agradar a sus lectoras ofrece al público este

ALBUM EXTRAORDINARIO

que irá valorado con un divertido prólogo autobiográfico de

ALVARO RETANA

y más de quince retratos diferentes de este pintoresco artista enciclopédico, proclamado recientemente en París por Missia Darrys, como

el novelista más guapo del mundo



LA FARANDULA, PASA...

ESTRENOS, BENEFICIOS Y DESPEDIDAS

Estreno en el Goya de un sainete en tres actos original de los señores Muñoz Seca y Pérez Fernández. Horrible el título: *Bartolo tiene una flauta*; mala la obra, que no es sainete ni cosa parecida, sino astrakanada. El segundo acto, sobre todo, es de lo peor que puede llevarse a un escenario. Hay, como en todas las obras de Muñoz Seca, solo o en compañía—en malas compañías, por lo regular—situaciones y escenas regocijantes de puro disparatadas. Nos parecen desde luego de mejor gusto, los chistes de los *tontos* de circo, que aunque son chistes manidos y sobados, arrancan una risa sana; chistes simples, chistes sin pretensiones, no como algunos de estos de *Bartolo tiene una flauta* y obras de este jaez, traídos por los pelos, metidos a empujones en el diálogo, con pretensiones de chispazo de ingenio.

Sin unos artistas de calidad como los de la compañía que actúa en el Goya, sin un público tan distinguido como el habitual de ese lindo teatro, los señores Muñoz Seca y Pérez Fernández habrían recibido una dura lección de los espectadores... que no son chinos precisamente.

Todos los aplausos fueron: para Aurora Redondo, María Mayor, Valeriano León, Luna y Górritz.

Mejor les fué a los dos Pericos: Muñoz Seca y Pérez Fernández, en el Novedades con su comedia en tres actos *Los chatos*. En esta obra sí se advierte la pluma experta de Muñoz Seca, contra el que no tenemos inquina; reconocemos su talento dramático; pero al que no podemos permitirle, por la gracia de su nombre, todas las bromas escénicas de mal género que nos quiera gastar.

En *Los chatos* se caricaturiza muy bien el carácter del pueblo andaluz, hay escenas de verdadero valor dramático, hay chistes de verdadera gracia que llevan la marca inconfundible del autor de *La venganza de don Mendo* y de *El rayo*.

Pretender elogiar la interpretación de Bonafé en *Los chatos* sería caer en los adjetivos de siempre, porque no existen otros más halagadores que los que se le han dedicado otras veces. La labor de todos los demás artistas que intervienen en esa obra, es sencillamente admirable.

También en el Poliorama hubo estreno: *Hay que vivir*, comedia suramericana adaptada por don Luis Olivé.

La acción de *Hay que vivir* es sencilla, no guarda sorpresas; pero esta misma sencillez es una buena cualidad en obras tan llenas de realidad, tan bien dialogadas.

Elvira Muro, que hace la protagonista de *Hay que vivir*, nos confirma en nuestra opinión de que es una actriz meritísima. Excelente Pepe Calle y muy entonados los demás. Un éxito sin trampa ni cartón.

El graciosísimo Pepe Santpere celebró su beneficio en el Español. El programa fué magnífico: un acto de concierto por Emilio Vendrell, el gran tenor, y Cora Raga, la estupenda contralto; el vodevil *Els amics de la dona*, y el boceto de comedia, original de Amichatis y Mantua, *Lladre de nines*.

Santpere cosechó aplausos para todo el año.

Con *El señor Cero* y *La bayadera*, se ha despedido del público de Barcelona la compañía

de Cadenas, que ha estado actuando en el Tívoli con un éxito formidable. Y es lógico que así suceda cuando hay un buen director, un gran actor como Moncayo y beldades como Paquita Torres y Teresita Saavedra, y artistas como Laura Pinillos...

LA VENUS DE BRONCE

Este mote artístico, de tan alta calidad estética, corresponde a una bailarina, racialmente española: Custodia Romero.

Custodia Romero o *La Venus de Bronce*, es la sacerdotisa de la danza andaluza. Su cuerpo, de puras líneas escultóricas, se quiebra y cule-



Custodia Romero, llamada «La Venus de Bronce» por la pureza de sus líneas

brea durante el baile, en una armónica palpación de la carne, de un tibio moreno mate, adquiriendo la máxima plasticidad. El garbo y la gracia de Custodia Romero cuando baila, tienen algo de sensual, es algo que estremece y enerva. El «Fandanguillo» de *La Venus de Bronce* produce escalofríos como debía sentirlos el Tetrarca ante la danza de Salomé semi-desnuda; escalofríos que latigean la espina dorsal, que ensanchan las aletas de la nariz, que resecan la boca.

Como mujer, Custodia Romero es uno de esos tipos finos, esbeltos, llenos de sensualidad, una de esas mujeres de Romero de Torres, en cuyos ojos centelleantes se ha metido el sol de Andalucía.

Su actuación en Eldorado de Barcelona ha sido un acontecimiento artístico. A Eldorado volverá en los comienzos del 1925, Custodia Romero, que el 16 de septiembre de este año 24, debutará en el teatro Olympia, de París. Podrán decir nuestros vecinos los franceses, que España les envía a Preciosilla, la gentil gitana de don Miguel de Cervantes...

GAZEL

POR LA VILLA Y CORTE

La última obra que compone la trilogía dramática *La isla perdida*, de los señores Meneses y Lezama, estrenada en el teatro Reina Victoria, se titula *El castigo*. Es tan falsa, endeble y poco interesante, como las partes anteriores de la trilogía.

En la novela del señor Meneses, de donde han tomado el asunto, no hay materia que llevar al teatro, y lo poco que puede escenificarse lo han hecho con poca fortuna. Así lo demostró el público, guardando silencio al finalizar la obra.

En Apolo, la catedral del género chico, continúa representándose *La Bejarana*, de mucho éxito, creo que merecido; pero obras líricas hemos visto esta temporada de más enjundia

y mejor orientada hacia la clásica zarzuela española.

D. ROMERO

VARIEDADES

En el teatro Eldorado se despidió después de una brillante actuación el popular imitador de «estrellas» Edmond de Brie. La fastuosidad de sus toaletas y su meritísimo trabajo han llamado poderosamente la atención del público de Barcelona que llenó a diario la Catedral de las Variedades. Edmond de Brie, que ha tenido que renunciar a la prórroga del contrato, actualmente celebra en Maravillas, de la Corte sus funciones de adiós a España. Con un envidiable contrato marchará en breve a Buenos Aires en donde seguramente se retirará de su genialísimo arte.

Consuelo Hidalgo, su sucesora en el cartel, ha obtenido un verdadero éxito, repetición del que tuvo la anterior temporada, a pesar de haberse presentado con el mismo y ya muy conocido repertorio. Pero lo bueno nunca causa, y Consuelo recibe todos los días los plácemes del público.

FINITO

CUENTOS DE VIDA Y AMOR



Se ha puesto a la venta este interesante volumen de

Cuentos de Vida y Amor

original del ilustre escritor

Vicente Diez de Tejada

reputado por los críticos más famosos como el mejor cuentista español.

Cuentos de Vida y Amor

lleva una preciosa portada en colores del notable dibujante José Arribas y está editado primorosamente por las Publicaciones EL CINE.

Pida usted hoy sin falta

Cuentos de Vida y Amor

para lo cual ha de llenar este cupón:

Sr. Administrador de

EL CINE

Sírvase enviarme un ejemplar de Cuentos de vida y amor, para lo cual le mando en sellos de correos o por giro postal su importe de 3'50 pesetas.

D.

Calle de

Población

A la **LIBRERIA ITALIANA,**
Rbla. de Cataluña, 125, le ha sido
concedida la exclusiva para la venta
en **Barcelona** y en el resto de **Cataluña,** de todas las publicaciones de la
Empresas Editorial «EL CINE».

SI LAS MUJERES MANDASEN

Exclusiva de
L. GAUMONT

El elemento femenino de la ciudad de Fairfax andaba muy revuelto. Varias damas de las principales, habían fundado la «Liga Patriótica de Señoras» con objeto exclusivamente político y se disponían a dar la batalla a los hombres, de que era cabeza visible el máximo cacique local, Emilio Bradley, en las elecciones, muy cercanas a la sazón para proveer la alcaldía. Prometía ser una terrible, y a la vez pintoresca lucha de las faldas contra los pantalones.

El tal Emilio Bradley, era un hombre enérgico, dominador y soberbio como buen cacique; pero no mala persona, en cuanto cabe que lo sea buena un cacique. Como político no era un logrero, un arrivista que se hubiera valido de malas mañas, ni tampoco uno de esos políticos inmorales: se había encontrado turbio el pantano de la política en Fairfax y aunque no enturbió más sus aguas pútridas, tampoco hizo nada por purificarlas. De manera que tampoco era apóstol.

Bradley tenía un secretario, Pedro Lowel: habilidoso, pícaro y conocedor como nadie de todas las artimañas imaginables para llevar el agua a su molino. Lowel era, como todo buen secretario, la cabeza pensante de Bradley, sin que esto signifique que la de Bradley estuviera vacía, pues tenía inteligencia clara. Pero él decía, y tal vez con razón, que si pagaba un secretario era para ahorrarse pensar por cuenta propia, con desgaste de su cerebro.

A la presidenta de la «Liga Patriótica de Señoras» se le ocurrió una idea: buscar una candidata bonita, vivaracha y joven, aunque no entendiera ni jota de polí-

tica y tuviera la cabeza llena de humo. ¿Pero donde hallar una muchacha de tales condiciones? Precisamente aquel día regresó de París Kay Gerson, bonita y alegre como un pájaro. Kay tenía una amiga: Clara Beeker que manifestó a las feministas que ella había encontrado la candidata. Clara Beeker tenía un hermano: Narciso, novio oficial de Kay y sin otro valor que el sus extravagantes y chillonas corbatas.

Al enterarse el partido de Bradley que las mujeres, para derrotarlos, habían elegido una candidata bonita; ellos acordaron presentar un «niño bien», aunque tonto de remate: Narciso Beeker. Se notificó a los interesados la elección de que eran objeto y comenzó la lucha.

Narciso habló en un mitín y fué un fracaso, pues Bradley le dijo que se dejara de retóricas huecas y le entregó una lista donde constaban los nombres de los que habían de ocupar los



bien que obtuvo un éxito desbaratando los planes del partido contrario.

Los partidarios del cacique apelaron a un último recurso: apedrear la Liga para asustar a las mujeres. Enterado Bradley, quiso avisar a éstas que se hallaban reunidas, aconsejando a Kay que se retiraran a sus casas antes de que llegaran aquellos cafres. Kay se negó a esta huida y el local de la Liga fué apedreado furiosamente. Bradley salió a dispensar a sus gentes, recibiendo una pedrada en el rostro.

Narciso Beeker ganó la vara de alcalde y Kay Gerson se casó con Emilio Bradley.

La novela cinematográfica de la película cuyo es este argumento, la ha publicado, en el último número puesto a la venta, «Obras Maestras del Cine».



altos y pequeños cargos una vez que fuese alcalde. Kay y Clara, sin ser notadas, estuvieron en el mitín y cuando Narciso, acompañado del cacique regresó a su casa, su novia y su hermana se burlaron de él, Bradley dijo:

—Supongo que la candidata de la Liga será una vieja fea.

Kay Gerson, picada, repuso:

—Soy yo, señor. Si le parezco fea...

A Beeker le indignó que Kay fuese su contrincante y Bradley pensó que no era ni fea ni vieja, enamorándose de la hermosa muchacha.

No obstante había que ganar la elección y los hombres proyectaron obligar hablar a Kay Gerson, pues contaban con que fracasaría por haberse ella negado hasta entonces, Lowel había preparado un discurso a Beeker, para que lo soltara luego de fracasada la candidata de la Liga. Pero se equivocaron. Kay obligada a discursar, lo hizo tan



Vd. Señora

comprará bien de precio y calidad las novedades de la estación en

La
**Torre
Eiffel**

Carmen, 42 y Doctor Dou, 1

Genial interpretación en los vestidos a medida

Sugestivos regalos a los compradores

Cuentos de «EL CINE»

EL DESCONOCIDO

Al despertarse aquella mañana, Andrés Serlange era feliz.

Corrió hacia la ventana abierta. Y con el busto inclinado, los dos brazos descolgados y después puestos en cruz, empujó las celosías cerradas.

La hubiese agradado permanecer allí ligeramente, pero el repentino recuerdo de un día de trabajo, señaló su frente con una profunda arruga.

Fastidiado se retiró del poyo de la ventana y resolvió vestirse; después, pronto para salir, contempló un retrato de cuerpo entero que ocupaba un tablero de la pared.

Ese retrato era el de su padre, parado y de aspecto joven a pesar de sus cuarenta años. Todas las mañanas, igualmente, Andrés contemplaba el retrato y no extremaba la conmovedora alegría de ver la muerte revivir extrañadamente en él.

Aquella mañana, Andrés estaba extasiado en su contemplación. En él, los recuerdos volvían en tropel...

Es allí donde nació, allí donde murió su padre. Y dulcemente su memoria se desmenuza... Vuelve a ver, bajo las hileras de los grandes árboles, una elevada silueta que se inclina sobre un niño, un rostro indulgente y muy suave que se posa sobre los bucles rubios.

Los recuerdos vuelven a él como los sollozos...

Y de repente una voz inolvidable surgió, desgarradora, para decirle: «¡Andrés, tú no verás más a tu querido padre!»

Y no lo volvió a ver... jamás. Había crecido. Y a través de los años, él había visto la semejanza, al principio vacilante y confusa después voluntaria y fatal afirmarse y cumplirse con la seguridad

tranquila de un flujo irresistible. Andrés resucitaba en su padre.

A los veinte años le habían relevado toda la verdad tenida en secreto hasta ese entonces: provocado injustamente por un marido celoso el señor Derive, un rico industrial nantés, Mauricio Serlange había sido muerto a tiros de revólver.

Hacia dos horas que el tren rodaba pesadamente durante la noche. Instalado en el ángulo de un compartimiento de primera, Andrés se felicitaba de que la casualidad no le hubiera dado un compañero de viaje.

Pero un silbido se oyó, el convoy continuó su marcha, patinó, un momento y al fin se inmovilizó. Dos nuevos silbidos; se iba a marchar, pero la puerta se abrió y un pasajero subió. Siguió por el pasillo y viendo a Andrés solitario, entró.

Era un viejo menudo, casi ruin. Puso su valija a su costado, tosió y se sentó en un rincón sobre la banqueta opuesta al otro extremo del compartimiento. Entonces sus ojos se encontraron con los de Andrés: esto fué como una conmoción eléctrica, sus manos sufrieron un temblor, su mirada perdida tomó una fijeza terrible, quedó estupefacto.

Inclinado hacia adelante, Andrés preguntó:

¿Está usted resfriado, señor?

El desconocido no contestó, pero el sentido de esta voz acrecentó su terror. Y como Serlange se levantara para socorrerlo, lanzó un grito agudo. Serlange no tuvo tiempo de llegar hasta él; lo vio vacilar intentar enderezarse para huir, después, vencido, caerse pesadamente en un último sobresalto.

Serlange, transtornado, se arrojó hacia el pasillo, despertando a los dormidos. Un médico que se encontraba allí fué a atender al viejo, le abrió las ropas, escuchó el corazón:

—Todo socorro es inútil...

Al día siguiente de tarde, abriendo un diario de Nantés, Andrés pudo leer el suelto siguiente:

«Las personas que se encontraban en el expreso de Bretaña fueron vivamente sorprendidas anoche por la muerte repentina de un pasajero. El fallecido es el señor Derive, fundador de la célebre casa que lleva su nombre. Nuestro simpático compatriota había abandonado los negocios después de treinta años, al día siguiente de un drama doloroso que hizo gran ruido en la región.

«La muerte fué causada por la brusca ruptura de una aneurisma».

CLAUDIO Y JACOBO TERSANNE.

	Interesantísimo
	ver
	escaparates
	Tricot seda
	150 cm.
	17'50ptas. m.
	Lana entre-
	tiempo cien
	colores a
	4'25 ptas. m.

RONDA SAN ANTONIO 61

Bernard, sacó otra que examinó cuidadosamente y, después de arrancarle un trozo donde estaba escrita la fecha, entró en el comedor.

Al principio pasó inadvertida su llegada; luego le aplaudieron amablemente, en cuanto notaron su presencia.

—Muy contenta estoy al ver todo lo que haces hoy por mí — le dijo su esposa, — pero también me enorgullece ver que a ti también te hacen justicia, pues lo mereces por lo bueno que has sido para nosotros.

Mas de pronto notó en su mirada cierta inquietud y añadió:

—¿Estás preocupado?

—No — respondió Lesurques; — pero he recibido una carta que me obliga a dejarnos, y esto me contraría.

—¿Cómo a dejarnos? — dijo Campión. — ¿Dejarnos en un día como el de hoy?

—Me veo obligado a ello... ¿No habéis oído la campanilla?... Pues ved lo que acaba de enviarme mi amigo Guénot:

«Te suplico que vengas a verme, en cuanto almuerces, a la calle de la Bucherie, número 27, casa del ciudadano Richard, en donde estoy alojado. He venido a París por las cajas que me robaron, y te necesitaría como testigo.

Tu buen amigo, Guénot, de Douai.»

Campión respondió:

—Si Guénot se halla apurado, claro está que no puedes negarle el favor que te pide... Pero date prisa, que te esperamos. Supongo que no será cosa larga.

—Creo que no — dijo Lesurques. — Cuestión de una o dos horas.

Media hora después Lesurques salía a caballo por la puerta de Melun. Y cuando tras furiosa carrera llegó a los alrededores de Villeneuve, empezó a interrogar a las personas a quienes se encontraba en el camino.

Esta novela se vende al precio de 2 ptas. en la Administración de EL CINE y en la Sociedad General de Publicaciones

de Douai, el joyero y Aldenof se fueron, según habían convenido, a casa de la señora de Lesurques, la esposa de éste, que era rubia, de estatura regular y cuyos ojos tenían un delicado encanto y en cuyo rostro se reflejaba gran dulzura y extraordinaria bondad.

La comida fué muy alegre.

A los postres distribuyeron las flores que Lesurques había traído, y el señor Capión, enternecido, volvióse a su hija y le dijo con voz conmovida:

—Me alegro mucho ver, hija mía, que, gracias a tu marido, reina en tu casa la prosperidad... Querido José, has sabido crear, en torno vuestro, en momentos muy difíciles, un cariño de que yo mismo me he beneficiado. Nunca podré expresarte lo agradecido que estoy.

Todos los invitados aplaudieron.

Felicitábanse de haber pasado horas trágicas, y de volver a hallarse reunidos con el corazón lleno de esperanza.

El bueno de Lesurques, algo conmovido por tanto cumplido y tanto halago, y sin querer demostrar su emoción, retirábase discretamente a la antesala para oír las ovaciones de que era objeto, cuando de pronto sonó la campanilla de la puerta.

No hacía falta molestar a la criada.

Abrió el mismo Lesurques y vió en la semiobscuridad de la escalera una forma gris, encorvada, que se deslizó a su lado como un fantasma.

Era Bernard que iba a cumplir la misión que le había encargado Maupry.

Lesurques le recibió con cierta desconfianza y le preguntó:

—¿Qué se os ofrece?

—Vengo a traeros una misiva, ciudadano Lesurques.

—¿De quién?

NUESTROS COLABORADORES

DE LA VIDA

HORAS ROMÁNTICAS

Yo no he sabido nunca, hasta ayer, lo que es llorar y padecer por una mujer.

Hasta ayer, sí...

Llegué tarde a la redacción. Era lunes y esto ya tiene una explicación y apenas entré me entregaron una carta. Sin darle ninguna importancia, iba abriendo poco a poco la carta. No esperaba ninguna. Sin duda alguna sería de algún joven que me reclamaba para que le publicara algunas cuartillas. Esas cuartillas de muchachos que empiezan ahora a vivir y lo encuentran todo color de rosa, muy bonito y que hasta en sus escritos se refleja ese optimismo juvenil, que nosotros los que ya hemos pasado esa edad, podemos llamar, de oro, de alegría, no podremos ya jamás escribir.

La abrí y al leerla ¡oh, dolor!, me decían que mi amada, mi Carola, le había cogido un ataque y que estaba muy mal...

Yo no sé como salí de la redacción. Tropecé... Estaba verdaderamente loco... ¡Mi Carola enferma!...

Llegué a su casa, iba a entrar en su habitación y me dijeron que no podía. Estaba grave, muy grave...

En la habitación contigua a la suya me quedé... Allí estaba su pobre madre. Le pregunté... No supo decirme como fué; estaba hablando y le cogió el ataque que la había dejado en las mismas puertas de la muerte.

Eran las seis... Iba oscureciendo.

Su madre se ha marchado..., ha entrado a ver a su hija...

Me he quedado solo. Y en estos momentos he pensado en la gran tragedia que se cierne sobre mí...

Carola para mí, es como el sol para la tierra. Sin ella yo no podría vivir y ahora al ver que ella se marcha de mí, noto que voy a parecer un cuerpo sin alma, por que la vida, el alma, es ella; ella lo es todo...

Unos lamentos me han hecho salir del estado en que me encontraba...

Son de ella. Y esos ayes que arranca debilmente de su garganta, se entran muy adentro en mi alma dolorida...

¡Como noto, que la quiero, que sería capaz de dar mi vida por ella!...

Han transcurrido dos horas.

Fuera, en el comedor, el reloj ha hecho sonar ocho tic-tac, que en el silencio en que está sumida la habitación donde estoy yo, los hacen más tétricos.

Sale su madre. Se acerca a mí y me dice que Carola me llama. Voy a su habitación...

¡Qué impresión he recibido!

Me he acercado a ella y nos hemos mirado. Sólo un momento. Ha sido bastante. No he podido decirle nada. Unas lágrimas que yo hacía lo imposible, para que no saltaran a mis ojos, han resbalado sobre mis mejillas. He salido precipitadamente... No quería que me viera llorar, no quería darle esa pena.

Y allí junto a su cuarto, he llorado, he llorado y he padecido por una mujer, que ahora al verla que quiere cogerla la maldita muerte es cuando he visto que la he querido que la quiero de alma... ¡Carola!...

Tras las vidrieras del balcón estoy. Y así van transcurriendo las horas lentas, tristes, demasiado tristes...

EL CABALLERO SAGAZ

ANOCHECER

Se oculta lentamente el «Sol» tras la elevada cordillera y besan tristemente sus apocados rayos la pradera.

De la fértil rivera las flores aromizan el ambiente, la noche placentera cubre los campos paulatinamente.

Ya en el cielo aparece el brillo mortecino de una estrella que a medida que crece su clara palidez, se hace más bella.

Ya el cielo adormecido limpio de nubes y de estrellas lleno, veo a lo lejos fundido, en dulce abrazo con el mar sereno.

JUAN CÍMENTE GARRES

CORRESPONDENCIA

M. T. Solano. Alcubillas. — Enviados los albums V y XXI y EL CINE, n.º 634, Mande algún duplicado y diga qué número quiere que se le remita.

Una de quince años. Valencia. — Benito Perojo y «Maricampo», las dos de Madrid. Preparamos el *Manual de Técnica Cinematográfica*, que será lo más completo que se ha editado en esta materia. «Para ser bella», de venta en esta Administración, es muy recomendable.

Magdalena Palau. Jaca. — El álbum que usted desea vale 2 pesetas.

Un Suscriptor. — Diríjase a D. Francisco Londres, 428 High Street, — Bennington — New-Jerssy.

Alonso Jofre. Madrid. — Subsano error en la forma que indica.

Juan Heras. Riudellobs. — Recibido giro postal de 1'50 pesetas. Aceptado su ofrecimiento como corresponsal. Carnets no tenemos ahora por haberse agotado.

Gustavo Simón. Grao (Valencia). — Recibido importe trimestre. El álbum de música Retana vale 2 pesetas.

50

LA TRAGEDIA DEL CORREO DE LYON

—Luego os lo diré.

El hombre entregó un papel manchado a Lesurques.

Este abrió el sobre.

Encontró una simple hoja, que decía:

«¡Salvadme, mi único defensor! Clotilde.»

Comprendíase que aquellas palabras habían sido escritas a toda prisa.

El papel estaba arrugado y sucio.

Inmediatamente sintió Lesurques profunda angustia.

—¿Qué significa esto? — preguntó. — Quién os ha entregado esta carta? ¿En dónde os la han dado?...

¿Cuándo?... Hablad, por favor.

Bernard respondió a media voz:

—Paseaba yo hace hora y media, por Maisons-Alfort, cuando se cruzaron conmigo tres individuos que rodeaban una silla de posta. Debo manifestaros que, en cuanto los vi, sentí cierta impresión como si presenciara un drama. Los tres jinetes parecíanme los guardianes de una desgraciada a quien raptaban... Me acerqué a la escolta. El carruaje se detuvo súbitamente. Desengancharon uno de los caballos de la silla... Una mujer asomó la cabeza por la puertezuela y me hizo una seña, que creí comprender. Me acerqué a ella, me alargó este papel y me dijo entre sollozos vuestro nombre y vuestra dirección y añadió: «Daos prisa». Hubiera yo querido saber a dónde iba, quién era y de dónde venía; mas no tuve tiempo, porque los tres jinetes, que se habían apeado durante la parada, montaron de nuevo en su cabalgadura, y uno de ellos, antes de volver a partir, acercóse a la mujer y pronunció palabras amenazadoras. Vi alejarse la comitiva, y no tuve más que una idea: cumplir mi misión. Por eso me he permitido venir a llamar a vuestra puerta.

—¿Pero hacia dónde se encaminaba la silla de posta?

LEÓN POIRIER

51

—El carruaje y los tres hombres partieron a galope por el camino de Melun, pero con un destino que no he sabido...

—¿Y no tenéis más datos?

—No.

—¿Ni podréis tenerlos?

—¿Por dónde?... No sé siquiera de qué se trata. Si vos me lo indicaseis.

—No, no puedo.

Y Bernard se marchó tan furtivamente como había venido.

Lesurques cerró la puerta, se acercó a la sala, vió a toda su gente en animada conversación y reflexionó un instante.

Aquella misiva, en su laconismo, era muy explícita.

Clotilde pedía socorro.

Maupry había debido de raptarla.

Solo él era capaz de aquel golpe de audacia.

Era imposible dejar a aquella joven en manos del miserable; Lesurques comprendió que su deber, ya que siempre la había protegido, era acudir en su auxilio para salvarla cuando corría nuevos peligros.

Pero el caso es que necesitaba hallar un pretexto para dejar a su familia en el preciso momento en que su presencia se hacía indispensable.

No podía pronunciar el nombre de Clotilde de Argence sin despertar sospechas en su mujer, sospechas que no tendría tiempo para desechar.

Era muy largo de explicar el interés que tenía por aquella joven, y la señora de Lesurques nunca le hubiera permitido exponer la vida para salvar a quien ella apenas conocía.

Así, pues, era preciso apelar a la astucia.

Guardóse en la cartera la misiva que le había dado